

Boletín Mensual de Milagros en Red

- ◇ Artículos
- ◇ Reflexiones
- ◇ Fragmentos De Libros
- ◇ Novedades, Anuncios
- ◇ Talleres, Cursos, Seminarios
- ◇ Conferencias, Visitas
- ◇ Información de Interés

Para El Estudiante De Un Curso de Milagros



Centro de Estudios
de Un Curso de Milagros

En Esta Edición

Novedades de Milagros en Red	2
¿Por Qué Dios No Me Ilumina Ya? por Allen Watson	3
Podemos Sanarnos y Compartir Nuestra Sanación por Georgina Artega Carlebach	6
Un Curso de Milagros y El Padre Nuestro por Robert Perry	9
El Sueño De Adicción Al Ego por Hugh Prather	11
Espiritualidad Orientada A La Práctica por Greg Mackie	12
Info de Interés	15

Un día, el maestro le entregó a su discípulo una mochila vacía y una canasta llena de papas.

Piensa en todas las personas que hayan dicho o hecho algo en contra tuya. Escribe el nombre de cada persona en una papa y colócala en la mochila.

El discípulo recordó unos nombres y rápidamente llenó la mochila.

Llévala a todas partes durante una semana, dijo el maestro.

Los primeros días fueron fáciles. Llevar esa mochila no era complicado. Pero al pasar los días, era una carga. Muchas veces se interponía en sus quehaceres, incluso por momentos, parecía ser más pesada. Unos días después, la mochila comenzó a despedir un olor nauseabundo. Ya no era únicamente incómodo llevarla, era un fastidio. Cuando la semana concluyó, el maestro aguardaba a su discípulo.

Maestro, cuando no podemos perdonar, llevamos con nosotros sentimientos negativos, igual que las papas. La negatividad se convierte en una carga para nosotros y luego de un tiempo, es algo pútrido que intoxica.

Sí, eso es exactamente lo que sucede cuando

nos aferramos a un resentimiento. Entonces, ¿cómo podemos aligerar la carga?

Debemos esforzarnos y perdonar.

Perdonar a una persona es equivalente a remover una papa de la mochila. ¿Cuántas de las personas que te han ofendido puedes perdonar?

Pensándolo bien, sólo una pocas. Si bien requiere de mucho esfuerzo, he decidido perdonarlas a todas.

Muy bien, podemos quitar todas las papas. En esta semana pasada, ¿nadie te ofendió?

El discípulo admitió a regañadientes que algunas personas lo habían ofendido. En ese instante comprendió que la mochila estaba por llenarse.

Maestro, ¿habrá siempre papas en la mochila?

Sí, mientras las personas digan o hagan cosas que te molestan.

Pero Maestro, no podemos controlar lo que las personas hacen. ¿Qué bien hace practicar este camino?

Aun no hemos alcanzado la plenitud del camino sólo hemos visto el abordaje convencional

del perdón. Ese no es nuestro camino porque en nuestro camino no hay esfuerzo alguno.

Entonces, ¿cómo es nuestro camino?

Piensa... Si las papas son los sentimientos negativos, ¿qué simboliza la mochila?

La mochila es... eso que me permite seguir abrigando negatividad. Es algo que nos hace quedarnos en el resentimiento... Es mi magnificado sentido de auto-importancia.

¿Y qué sucederá si te deshaces de la mochila?

Entonces... las cosas que las personas digan o hagan en contra mía dejarán de parecer algo importante.

En ese caso no tendrás ningún nombre que escribir sobre las papas. Eso significa que no hay ningún peso que cargar, ninguna pestilencia en tu espalda.

El camino del perdón es la decisión conciente de no quitar sólo algunas papas ... sino la de renunciar a la mochila toda.

Bendiciones,
Patricia
Milagros en Red

Milagros en Red

es un Centro de Estudios dedicado a practicar y extender las enseñanzas de Un Curso de Milagros según los principios de **Fidelidad, Unión y Extensión**.

Desde febrero de 2002, distribuye gratuitamente este Boletín Mensual que llega a miles de estudiantes del habla castellana. La presencia en **Internet** de Milagros en Red permite que los estudiantes lean cientos de artículos, fragmentos de libros y reflexiones de maestros de gran

reconocimiento internacional. Ofrecemos además, una completa lista de grupos de estudio por país, novedades editoriales y toda otra información de interés.

A partir del año pasado, incorporamos un **blog** en donde se pueden leer reflexiones y comentarios que hacen al estudio y práctica de los principios del Curso.

Finalmente, y como parte de la respuesta al llamado de extensión de las enseñanzas del Curso, hemos crea-

do un **canal en YouTube** en donde compartiremos fragmentos de talleres y seminarios basados en el Curso. La sede de Milagros en Red se encuentra en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina

Los sitios en Internet son:

www.milagrosenred.org

milagrosenred.blogspot.com

Y en canal es YouTube es

www.youtube.com/user/MilagrosEnRed



La razón de que el curso exista es precisamente porque no sabes lo que eres.

T-9.I.2.5

Milagros en Red
Y Las Actividades
De Extensión
Celebradas
En
España

El Encuentro Santo, Donde Los Hermanos Se Bendicen y Reciben La Paz De Dios

Desde el pasado 23 de septiembre hasta el 6 de octubre, Milagros en Red celebró una serie de charlas y talleres en las ciudades de Madrid, Barcelona y Girona bajo el lema "El Encuentro Santo: donde los hermanos se bendicen y reciben la paz de Dios". Estas actividades incluyeron un retiro de cuatro días en la Casa de Espiritualidad Santa Elena, Solius.

Queremos agradecer sinceramente la excepcional participación e inspirado compromiso de los participantes en cada una de las actividades.

Vaya también nuestra gratitud para Eliana D'Alessandro por la entrevista para "Creando Tu Vida", a Carolina Corada por su generosa participación en el retiro, a Vicente Turegano - flaman-

te papá - por sus gestiones para facilitar nuestra llegada a España, a Joan Ros por su cálida y amorosa dedicación durante el retiro y a las familias Ros y Rodríguez por tanta generosidad y bondad.

Y finalmente, para Manuel Rodríguez y María Ángela Ros, no tengo más que un inmanente vínculo de amor.

Actividades De Extensión De Milagros en Red

Enseñar y aprender son los recursos que tenemos al alcance de nuestras manos ya que nos permiten cambiar de mentalidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. El Curso señala que su propósito es

proporcionarte los medios para que elijas lo que quieres enseñar, en base a lo que quieres aprender.

M-In.2:5

En el mes de noviembre celebraremos el taller **Las Promesas En Un Curso de Milagros**.

Son muchas las promesas que nos hace el Curso y si las creyéramos, dedicaríamos toda nuestra energía y tiempo a este camino. Es muy útil para nuestras prácticas, explorar con detenimiento qué entendemos por promesas, cuáles son las promesas del ego y cómo nos fue con ellas para final-

mente descubrir las verdades que el Espíritu promete y que, inexorablemente, cumple.

Durante el transcurso del mes de noviembre, celebraremos un taller en la ciudad de Tres Arroyos, gracias a la amorosa invitación recibida. Para mantenerte siempre informado de nuestras actividades, participar u organizar un evento, te invitamos a visitar este blog

encuentrosmilagrosenred.blogspot.com

Ofrécele azucenas y es a ti mismo a quien liberas.

T-20.II.3.9



¿Por Qué Dios No Me Ilumina Ya?



Por Allen Watson

Si quieres tener entendimiento e iluminación aprenderás que eres luz, ya que tu decisión de aprender esto es la decisión de querer escuchar al Maestro que sabe de luz, y que, por lo tanto, puede enseñarte lo que ésta es.

T-8.III.1.4

¿Cuántas veces te habrás hecho esta pregunta! ¿Por qué Dios no me hace despertar ya? A veces pareciera que Dios está atormentándonos con el mundo real y hablaría sobre la mente correcta, prometiéndonos la felicidad perfecta y paz inquebrantable, y sin embargo nos deja aquí para que nos revolquemos en nuestra confusión y sufrimiento por alguna razón particular Suya. Si esto es lo que Dios hace, Dios es un sádico.

¿Si Dios fuera un Dios bueno, seguramente no nos torturaría así! Y si Dios no es bueno, será mejor que nos olvidemos de este tema de la espiritualidad y que simplemente hagamos lo mejor para disfrutar de lo que podamos mientras no se nos quite todo.

Pero olvidémonos de esa línea de pensamiento; si vamos a basar nuestra creencia en algo, basémosla en la presunción que Dios es amor, como se nos asegura en la Biblia y en el Curso.

Así que si Dios realmente nos ama, debe haber una buena razón - una razón **amorosa** - por la cual Él no nos ilumina ya. El Curso nos da respuesta en por lo menos media docena de lugares, con una variedad de explicaciones.

Esta pregunta es común en los buscadores espirituales, y Jesús responde desde varios ángulos distintos, de forma tal que nos quede bien claro la existencia de muchas buenas razones.

Iluminarnos ya violaría la propia ley de Dios sobre causa y efecto

En la sección "Causa y Efecto" del Capítulo 2, Jesús señala que pedirle que nos quite el miedo no tendrá efecto, porque eso es algo que hace falta que hagamos por nosotros mismos (ver T-2.VII.1:1.3).

Hay una conexión estrecha entre liberación del temor y la iluminación; de hecho, ya que el sistema de pensamiento del ego deriva completamente del miedo, uno podría decir que son sinónimos, ya que la liberación del temor presupone liberación del ego.

Pedirle a Jesús o Dios que quiten nuestro temor es igual a pedirles que nos quiten el ego, o pedirles que nos convierta en seres iluminados.

La razón que Jesús nos da es "perdón, eso no es posible". En cambio dice que si él interviniera de esa manera estaría

interfiriendo en la ley básica de causa y efecto.

T-2.VII.1:4

Creo que es útil darnos cuenta qué causa y qué efecto está teniendo en mente.

El efecto del que él habla, obviamente, es nuestro temor. No nos gusta el temor, queremos que él lo remueva, y dice que hacerlo sería intervenir

entre tus pensamientos y sus resultados.

T-2.VII.1:4

Entonces, la causa es nuestro pensamiento y el efecto es nuestro temor. En otras palabras, nosotros somos los que nos causamos el temor. Nuestras mentes son el origen del temor, no aquello que está fuera de nuestras mentes, y sólo **nuestras mentes** pueden controlar eso. Nuestros temores son el resultado de nuestros pensamientos. Si de alguna manera, Jesús o Dios cancelaran nuestros temores **a pesar de** nuestros pensamientos, sería una violación de la ley de causa y efecto.

Si Dios nos iluminara ya aprenderíamos que nuestra mente es impotente

Además de todo lo hasta saqué expuesto, al hacer caso omiso de los efectos en nuestras mentes, estaría despreciando el poder de nuestros pensamientos (T-2.VII.1:5), tanto por devaluarlo como por menospreciarlo. El Curso nunca se tomaría el poder de nuestra mente a la ligera; es más, se esfuerza por enseñarnos cuán poderoso es (T-2.VII.1:6).

El poder de la mente es lo que a la larga nos salvará y salvará al mundo. El poder de la mente es el hilo conductor significativo que contiene el Capítulo 2.

En T-2.III.4:6 nos dice que al mirar más allá del error hacia la Expiación, la visión espiritual reestablece el poder de la mente.

En T-2.IV.3:13, se nos aconseja que no neguemos los



Por Qué Dios No Me
Ilumina Ya

por Allen Watson

efectos de la mente (existencia del cuerpo) porque eso también niega el poder de la mente.

En T-2.VI.9, Jesús nos dice que hace falta que nos demos cuenta cabalmente lo poderosa que es la mente en realidad. ¡De hecho, ese párrafo también nos dice que hemos **elegido** ver la mente como algo débil porque tenemos miedo de nuestros pensamientos y el poder que tienen! Si Jesús se aviniera a quitarnos el miedo y depreciar el poder de la mente, en realidad estaría reforzando el engaño del ego y **fortaleciendo** la causa de nuestro temor. Estaría arrancándonos lo único que nos puede salvar en última instancia.

En su lugar, él nos recuerda que no vigilamos nuestros pensamientos lo suficiente (T-2.VII.1:7), que es lo mismo que nos dijo antes en T-2.VI.4:6 acerca de las “divagaciones” de la mente.

Nuestros pensamientos son la causa, y el temor es el efecto. Si Dios no va a intervenir entre causa y efecto, entonces sólo puede haber una solución: tenemos que vigilar nuestros pensamientos y hacer una limpieza en la mente.

Tenemos que hacernos cargo de los pensamientos que están causando nuestros temores. En este punto, nos encontramos con una de esas instancias increíbles en el Texto cuando Jesús parece saber exactamente lo que estamos pensando en reacción a lo que acaba de decir.

En este caso, cuando leemos que hace falta que vigilemos nuestros pensamientos y evitemos que la mente

divague, casi todos pensamos, “¡Sí, claro! ¡Qué posibilidad tengo yo con mi mente! ¿Cómo diablos haré para evitar que mi mente divague? ¿Cómo hacer para dejar fuera al ego?”

Los Budistas le dicen “mente de mono” a la forma en que nuestras mentes se disparan sin control cuando tratamos de meditar, haciendo una comparación con el mono que salta de un lado al otro constantemente.

¡Y no hablan de cualquier mono, sino de un mono que está ebrio y que acaba de ser picado por un escorpión! Así es nuestra mente. Es por ello que le pedimos que nos ilumine con un clic porque de hecho, nos sentimos incapaces de domar a la mente. Si no podemos controlar la mente cuando nos disponemos a meditar, aún cuando intentamos concentrar nuestra atención en aquietar esos pensamientos salvajes y dementes, ¿qué esperanza tenemos de vigilarlos en plena lucha cotidiana? ¿Haría falta un milagro, verdad?

Y Jesús con humor destaca que sí, que eso “es absolutamente cierto” (1:8). ¡Si hará falta un milagro, pero esto es un **curso** en milagros! No estamos acostumbrados a pensar en términos de milagros, pero “se puede enseñar a pensar de esa manera” (1:9).

Ese es precisamente el tipo de instrucción que necesitamos como obradores de milagros (1:10), y es exactamente la capacitación que ofrece este curso. Pensamos que no lo podemos hacer; pensamos que necesitamos que Dios lo haga

por nosotros en un instante, sin ningún esfuerzo de nuestra parte. No nos sentimos capaces de realizar el esfuerzo que requiere, pensamos que no lo merecemos y no queremos hacer el esfuerzo que creemos que se requiere de nosotros.

Ese es el tipo de milagro que queremos: algo que nos ilumine sin ningún esfuerzo por nuestra parte. Pero el milagro que el Curso ofrece es un milagro que nos habilita para convertirnos en dueños de nuestra mente (T-2.VII.2:2), lo cual es un milagro mucho mayor.

Plénsalo por un momento: Jesús nos dice que por lo menos un aspecto del milagro que ofrece este Curso es instrucción sobre cómo vigilar nuestras mentes y deshacernos del parloteo constante del ego que alimenta nuestro temor. **Esa** es una instrucción que bien vale la pena tener!

Dios no me ilumina con un clic porque eso me enseñaría que mi mente no tiene poder, y eso es lo opuesto de lo que el Curso trata de enseñar. El poder de mi mente es el instrumento de mi despertar y la condición que encontraré al despertar. Actualmente mi mente está fuera de control. Su poder es difícil de utilizar y gobernar; sin embargo los milagros pueden ayudar a poner mi mente bajo control, y aprender a aceptar los milagros es la meta de la enseñanza del Curso.

Mi mente puede despertar, y **debe** despertar para darse cuenta de su propio poder. Yo no necesito que Dios me ilumine con un clic; es más, ¡el clic no produciría el resultado deseado! El Curso

está diseñado para entrenarme para aceptar los milagros que pondrán a mi mente bajo control.

Iluminarnos con un clic sería contrario al Amor de Dios

La Sección III del Capítulo 13 menciona la necesidad de volvernos completamente conscientes de los pensamientos del ego en nuestra mente. Nos confronta con nuestras quejas acerca de tener que hacerlo personalmente: “¿Por qué no lo puede hacer el Espíritu Santo por mí?” nos lamentamos (1:2). Insistimos que la iluminación debería ser algo sin esfuerzo.

Queremos que el Espíritu Santo agite una varita diciéndonos, “¡Abracadabra! Estás iluminado”. No queremos que nos digan que somos responsables de lograrlo. Sin embargo, lo somos. Hemos visto que nosotros somos los que “hacemos” al ego, así que podemos detenerlo.

¿Por qué no puede el Espíritu Santo hacer clic para que nos iluminemos directamente? La respuesta de Jesús en esta sección es

El Amor no puede entrar donde no se le da la bienvenida (5:4).



Por Qué Dios No Me
Ilumina Ya

por Allen Watson

El Amor no hace clic. El Amor es considerado. No puede violar tu voluntad y seguir siendo Amor. El Amor no irrumpe contra tu voluntad; tienes que estar abierto al Amor; debes invitarlo a entrar.

Tal vez pienses que deseas que el Amor entre, pero ¿será así? Si realmente quisieras que el Amor entrara, lo haría. Siempre viene cuando se llama. Por lo tanto, debe haber una falta de voluntad enterrada en tu mente que mantiene fuera al Amor.

Para hacerle una verdadera invitación al Amor, debes mirar al ego y ver muy claramente el odio que le tiene al Amor, su implacable resistencia al Amor. Tienes que encontrar ese pensamiento de resistencia en tu propia mente y darte cuenta que tú eres el que lo estás pensando. Solo entonces podrás decidir que **no** tendrás ese pensamiento. Debes elegir no interferir con el Amor. Hace falta que lo hagas tú, si no el Amor no puede entrar.

Lo que tú quieres es la llave. En última instancia, el poder de tu mente es el factor determinante. Hace falta que examines los pensamientos en tu mente que te están diciendo que no quieres a Dios, que no quieres el amor, y que prefieres tu tonto ego auto fabricado en lugar de tu verdadero Ser. Necesitas exponer esos pensamientos, traerlos a la luz, y negar su verdad. Entonces Dios entra fluyendo tan naturalmente como el agua que cae cuesta abajo.

Debemos **reconocer** el es-

fuerzo que hacemos por ser egos y detenerlo. Dios no puede hacer eso por nosotros. El Amor no se puede coaccionar, y si Dios impulsara un estado de iluminación en nosotros contra nuestra voluntad, Él ya no sería Amor y nosotros ya no seríamos extensiones del Amor. Él sería un tirano y nosotros seríamos robots.

El clic haría que lo perfecto se volviera imperfecto

En T-6.IV.10 el Curso sugiere que Dios no nos despertará haciendo un clic porque eso sería forzarnos al reconocimiento de nuestra perfección, ¡y, paradójicamente, demostraría que no éramos perfectos! El mensaje completo del Curso es que Dios nos creó perfectos y que todavía somos tan perfectos como el día que Él nos creó.

Si no estamos listos para la tarea de recordar nuestra realidad, entonces hay algo que está muy mal con nosotros. Debemos ser verdadera y fundamentalmente inadecuados. Para mí esto implica que nuestro ruego patético de que Dios nos despierte es en realidad otra manera de negar nuestra propia perfección. Cuando verdaderamente entendemos el mensaje del Curso, no **podremos** hacer esta pregunta.

El clic violaría nuestra voluntad

La Voluntad de Dios no es algo que se te pueda imponer, ya que para experimentarla tienes que estar completamente dispuesto a ello.

T-8.III.2:3

Aquí Jesús insinúa nueva-

mente que pensamos que queremos algo que no sea la Voluntad de Dios. Él dice algo parecido en forma muy directa en otros lugares (ver, por ejemplo, T-8.II.4 y L-III.227.1). Siempre que eso sea verdad, ya que Dios respeta nuestra voluntad tanto como la Suya, Él no nos puede forzar a que despertemos. Por lo tanto, permaneceremos dormidos el tiempo que elijamos.

En el curso, Jesús está tratando de enseñarnos que nuestra voluntad es la misma que la Voluntad de Dios, no algo distinto (como suponemos). Nosotros queremos lo que Él quiere.

Sin embargo supongan que el Espíritu Santo pudiese de alguna manera simplemente erradicar de nuestra mente algún pensamiento basado en el ego antes de que realmenteuviésemos la voluntad de soltarlo. ¿Qué pasaría? ¿Tendría el resultado deseado de demostrarnos que nuestra voluntad es idéntica a la de Dios? No.

Quedaríamos con la sospecha no corregida de que se nos había quitado algo que realmente queríamos. Nos quedaríamos con la creencia que nuestra voluntad era distinta de la de Dios (T-25.VIII.1:1-6).

Por lo menos tenemos que **preferir** que Él nos lo quite. Cuando tomamos esa decisión, cuando el equilibrio realmente cambia para estar del lado donde queremos quitarnos el ego de encima, Él lo quitará. Lo que lleva tanto tiempo es enseñarnos que realmente hagamos esa elección. Al discutir las tres etapas a través de las cuales nos lleva el Espíritu Santo (T-

6.V.A a T-6.V.c), Jesús aclara que escapar del sistema de pensamiento del ego depende de nuestra clara preferencia por el sistema de pensamiento del Espíritu Santo (T-6.V.B.5). Su rol principal es motivarnos a hacer esa elección (T-6.V.B.2:1-3). ¡Él no actuará contra nuestra voluntad, porque la Voluntad de Dios es que tengamos voluntad!

En T-8.IV.5-6, hay una cantidad de razones adicionales para demostrar porqué Jesús (o el Espíritu Santo) no pueden actuar contra nuestra voluntad para despertarnos.

En líneas generales dice que Dios creó nuestra voluntad para que sea poderoso y libre, y Él no violará Su propia Voluntad expresada en esa creación. Jesús y el Espíritu Santo no actuarán en contra de nuestra voluntad porque de hacerlo así sería contra la Voluntad de **Dios**.

Para mí, la razón más elocuente por la que Él no puede violar nuestra voluntad es,

Nadie puede aprender lo que es la libertad si está sometido a cualquier clase de tiranía, y la per-

fecta igualdad de todos los Hijos de Dios no se podría reconocer si una mente ejerciese dominio sobre otra.

T-8.IV.6:7

Un hecho medular que hemos olvidado y debemos recordar: todos somos igualmente libres. Si Jesús o el Espíritu Santo nos hicieran clic, sería una mente que domina a otra, y enseñaría lo opuesto de la libertad.

Conclusión

Si consideramos todas las razones dadas, creo que podemos ver un hilo conductor acerca de porqué

Dios no puede hacer clic con nosotros para iluminarnos:

- ◆ Hacer clic violaría la propia ley de Dios de causa y efecto
- ◆ El clic nos enseñaría que nuestra mente es impotente
- ◆ El clic sería contrario al Amor de Dios
- ◆ El clic volvería imperfecto lo perfecto
- ◆ El clic violaría nuestra propia voluntad.

El mensaje central del Curso es que **ya somos** perfectos y que no hace falta que hagamos nada para lograrlo. Permanecemos como Dios nos creó; ese hecho es

nuestra salvación. ¡En pocas palabras no hace falta que nos iluminen con un clic! Nosotros elegimos creer que sí, y debemos elegir lo opuesto. Dios **no puede** "hacerlo" por nosotros porque lo que necesitamos aprender es que no hay nada que hacer.

Thaddeus Golas, autor de *La Guía hacia la Iluminación para el Haragán*, escribió algo una vez algo que puede ser un resumen de lo que he estado tratando de decir (lo cito de memoria):

Lo único de lo que podrías iluminarte es el pensamiento de que necesitas ser iluminado.

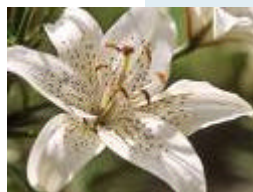


Por Qué Dios No Me Ilumina Ya

por Allen Watson

Allen Watson es un reconocido maestro y escritor de libros de gran aceptación entre los estudiantes del Curso.
www.circleofa.org

Podemos Sanarnos y Compartir Nuestra Sanación



por Georgina Arteaga Carlebach

Sanar significa corregir la percepción mental errónea de que estamos enfermos, implica remover los obstáculos mentales que impiden sentirnos en paz.

Consiste en descubrir qué valor asignamos a actitudes como: guardar rencor, enjuiciar y culpar a los que nos rodean, atacar, criticar y enjuiciarnos a nosotros mismos, en una palabra, vivir en desamor.

Sanarse es unir, no separar, conduce a la libertad en lugar de la opresión, es elegir la paz en lugar del conflicto y el amor en lugar del sufrimiento.

Es un proceso en el que uno se libera del miedo y la culpa, aceptando con convicción que la esencia de nuestro ser es el amor, que nuestra verdadera identidad es espiritual, que todo es

posible a través del perdón y que este último es lo más cercano al amor que podemos experimentar.

Kenneth Wapnick en el apartado del glosario de su libro *Un Curso de Milagros: Una Introducción Básica*, nos ofrece una explicación sobre sanación:

es la corrección en la mente sobre la creencia en la enfermedad que hace que la separación y el cuerpo parezcan reales.

La sanación está basada en la creencia de que nuestra verdadera identidad es el espíritu, no el cuerpo, así la enfermedad de cualquier tipo tiene que ser ilusoria, puesto que solo un cuerpo o un ego puede sufrir. La sanación refleja el principio que no hay gra-

dos de dificultad en los milagros, sino que es el resultado de la unión con otro en el perdón, que cambia la percepción de cuerpos separados - fuente de toda enfermedad - por nuestro propósito compartido de sanación en este mundo. (Pág. 153)

Participamos en nuestro propio proceso curativo cuando tomamos la decisión de observar a las personas, las circunstancias y los eventos que rodean nuestra vida en forma diferente, con una visión responsable y, desde ahí, llevar a cabo un trabajo interno.

En este proceso la meta es traer la armonía y la paz a nuestra mente que es la que requiere ser sanada, ya que al cuerpo solo lo enferma la mente y el espíritu no

La curación es un pensamiento por medio del cual dos mentes perciben su unidad y se regocijan.

T-5.I.1.1

lo requiere porque éste nunca lo ha estado.

Se refiere también estar al servicio de otros como una extensión de nuestra propia sanación y de nuestro estado de conciencia de libertad, en donde nada es aprendido en aislamiento, y todo es enseñado por el Espíritu Santo, nuestro mejor y más asertivo Maestro que nos dice que el perdón es la herramienta de liberación del sufrimiento.

Cuando aceptamos el compromiso de sanarnos podemos notar cambios en los pensamientos que expresamos a través de diversas actitudes en nuestra comunicación, y esto es debido a que se modificó nuestro proceso mental.

Con el compromiso generamos una energía en nuestra mente que moviliza el rompimiento y liberación de antiguas creencias, de arquetipos y patrones de conducta enfermos que generan energías discordantes, produciéndose la fuerza necesaria para asumir la responsabilidad y el liderazgo para liberar las falsas percepciones provenientes del pasado.

Reconocer nuestras etapas de esfuerzo y crecimiento es muy importante para la salud de nuestra mente, porque al hacerlo le damos la bienvenida al desarrollo y nutrición de ella, y esta etapa se convierte en un maestro para nosotros, mostrándonos los procesos y patrones individuales de nuestra curación.

Cada etapa, no importa que tan grande o pequeña la sintamos, debe ser recono-

cida mental y verbalmente, y esto podemos hacerlo ante un espejo repetidas veces, o podemos comentarlo con personas de nuestra confianza o que están con nosotros en el camino de crecimiento y evolución de conciencia.

Este proceso no es lineal en el tiempo, es más bien una espiral dentro de nuestra mente, la que se mueve y se expande con cada afirmación de curación, la que una vez instalada en nuestra mente estamos listos para empezar a compartirla con nuestro hermano que también ha estado buscando ayuda, que desea sanarse y convertirse en un ser conciente, y quien se convierte a la vez en un maestro sanador para nosotros, cerrándose así el círculo de la Redención y la unión con la Filiación.

Un hermano que busca ayuda puede traer regalos más allá de las alturas percibidas en sueño alguno.

Nos ofrece la salvación, pues viene a nosotros como Cristo y Salvador. Lo que él pide lo está pidiendo Dios a través de él. Y lo que hacemos por él se convierte en el regalo que le damos a Dios.

El sagrado pedido de ayuda del Hijo de Dios, en su percibido infortunio, su Padre no puede sino contestarlo. Pero Él necesita una voz a través de la cual hablar Su sagrada Palabra; una mano con la cual pueda alcanzar a Su Hijo y tocar su corazón. En un proceso como ese, ¿quién podría no sanarse?

Esta in-teracción sagrada es el plan de Dios Mismo, por medio del cual Su Hijo es salvado.

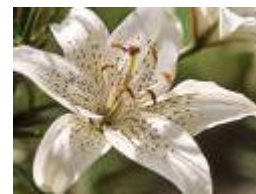
P-2.V.5

Una vez logrados los primeros pasos en este proceso curativo, estamos listos ahora para compartir éste, para aceptar lo que representa ser vehículo de sanación, el que sabe que no tiene poderes ni talentos especiales que su hermano no tiene, sino que acepta que solo extiende el Amor de Dios a través de él.

Quien puede ver que lo que su hermano no ha sanado (no se ha perdonado) es lo mismo que lo que él no ha sanado tampoco, y que ambos tienen la misma oportunidad de lograrlo, que puede aceptar que ambos tienen un problema en la mente que es un miedo oculto a Dios.

Aquí acepta que ninguno de los dos es una víctima de las circunstancias, y que ambos solo requieren aceptar el Amor de Dios, la paz que Él proporciona, mismo que nadie puede quitárselo, como tampoco puede serles negada.

Decidir sanarse conlleva la decisión firme de debilitar al ego, dejando de escuchar sus mensajes aturdidores que nos dicen que para sentirnos sanos debemos compararnos con nuestro hermano para ver que estamos mejor que él, que él es quien necesita ser sanado, que está equivocado y que nosotros tenemos la razón (sanador no sanado) que él está enfermo y no tienen la fuerza ni los recursos para curarse, que no tiene nada que enseñarnos.



Podemos Sanarnos Y
Compartir Nuestra Sa-
nación Por Georgina
Artega Carlebach

Este mensaje erróneo del ego nos aleja de poder ver en nuestro interior, y observar que la misma fuerza que nosotros tenemos para salir de la oscuridad la tiene él, que si nosotros podemos salir a la luz del amor, él también puede.

Cuando aceptamos esto último estamos abriendo la puerta para recibir las enseñanzas que él nos aporta, porque podemos vernos en el espejo que él representa.

Para el ego lo caritativo, lo correcto y lo apropiado es señalarles a otros sus errores y tratar de "corregirlos".

Esto tiene perfecto sentido para él porque no tiene idea de lo que son los errores ni de lo que es la corrección. Los errores pertenecen al ámbito del ego, y la corrección de los mismos estriba en el rechazo del ego.

Cuando corriges a un hermano le estás diciendo que está equivocado. Puede que en ese momento lo que esté diciendo no tenga sentido, y es indudable que si está hablando desde su ego no lo tiene.

Tu tarea, sin embargo, sigue siendo decirle que tiene razón. No tienes que decirselo verbalmente si está diciendo tonterías.

Necesita corrección en otro nivel porque su error se encuentra en otro nivel. Sigue teniendo razón porque es un Hijo de Dios.

Su ego, por otra parte, está siempre equivocando, no importa lo que diga o lo que haga.

T.9.III.2

Cuando compartimos la visión de Jesús, nuestro mejor terapeuta, compartimos las herramientas que él nos da, y esa luz que con sus enseñanzas se graba en nuestra mente nos convierte en maestro-alumno, en el sanador sanado.

En este proceso requerimos aceptar que no elegimos quiénes se sanarán con nosotros, esto lo decide La Voz de Dios, Quien nos trae a las personas a quienes extenderemos la luz en la que caminamos.

Una vez que Él hace la elección estamos listos para compartir que la verdadera sanación se presenta cuando se acepta que en el pasado se hacen elecciones erróneas y que el presente permite tomar nuevas decisiones, en las que el perdón es el sustento que nos ofrece caminar más en armonía, sintiéndonos felices y en paz.

Nos convertimos así en el vehículo que entrega a su hermano las herramientas que nos sirvieron para salir del sueño de pesadilla y entrar al sueño feliz, quien ha recibido y comparte el milagro que conduce al Cie-

lo el en que Dios mora con su Hijo perfecto y eterno.

Tal vez sea una ayuda para alguien el que se le indique hacia dónde se está encaminando, pero de poco le sirve si no se le ayuda además a cambiar de rumbo ...

La única aportación significativa que el sanador puede hacer es presentarle un ejemplo de alguien a quien se le cambió de rumbo y que ya no cree en pesadillas de ninguna clase ...

Y mediante este reconocimiento el sanador sabe que la luz está ahí ...

El obrador de milagros comienza percibiendo luz, y transforma su percepción en certeza al extender continuamente la luz y al aceptar el reconocimiento que ésta le ofrece ...

El Espíritu Santo es el único Terapeuta.

Él hace que la curación sea evidente en cualquier situación en la que Él es el Guía.

Lo único que puedes hacer es dejar que Él desempeñe Su función.

Él no necesita ayuda para llevarla a cabo.

Te dirá exactamente lo que tienes que hacer para ayudar a todo aquel que Él te envíe en busca de ayuda, y le hablará a través de ti si tú no interfieres ...

Confía en Él, pues ayudar es Su función, y Él es de Dios.

A medida que despiertas otras mentes al Espíritu Santo a través de Él, y no a través de ti, te darás cuenta de que no

estás obedeciendo las leyes de este mundo.

T.9.V.7:2,4,6,8; 8:4-8,11-12

Sanarnos nos permite regresar al estado original en que el Padre nos Creó: eternos, perfectos, santos, inmutables, en completo estado de abundancia.

Reconocerlo nos da la gracia para unirnos a la Voluntad de Dios, para compartir Su Pensamiento y los regalos que hemos recibido, sintiendo que nuestra única expresión es la de gratitud y amor por la vida que caminamos, comprendiendo que se pueden presentar nuevos problemas pero que podemos resolverlos, sabedores que no existe ningún lugar en el que Dios no esté presente, que somos Su Hijo bienamado al que nunca suelta de la Palma de Su Mano.

¡Cuán santos son los que se han sanado!

Pues en su visión sus hermanos comparten su sanación y su amor.

Portadores de paz, - la voz del Espíritu Santo, a través de los cuales Él habla por Dios, Cuya Voz Él es,- tales son los sanadores de Dios.

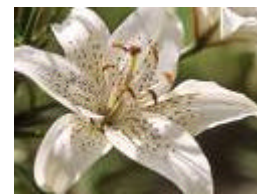
Ellos sólo hablan por Él y nunca por ellos mismos. No tienen más regalos que los que reciben de Dios.

Y éstos los comparan porque saben que esta es Su Voluntad.

No son especiales.

Son santos.

Han optado por la santidad, y han desistido de todos los sueños separados de atributos especiales que les permiten otorgar regalos desigua-



Podemos Sanarnos Y Compartir Nuestra Sanación Por Georgina Artega Carlebach

les a los menos afortunados.

Su sanación ha restaurado su totalidad así que pueden perdonar, y unirse al canto de oración en el cual los que se han sanado cantan su unión y agradecimiento a Dios.

P-3. IV.1

Entreguen todos sus sueños a Cristo y permitan que sea Él su Guía hacia la sanación, y que los conduzca en la oración más allá de los lamentables alcances del mundo.

Co-3.IV.6.6

¿Qué Opinión Tiene *Un Curso de Milagros* Acerca Del "Padre Nuestro"?



por Robert Perry

Los estudiantes del Curso, ¿cómo deberían percibir el Padre Nuestro? ¿Deberían rezarlo como parte de su práctica, por ejemplo? Muchos estudiantes saben que el Curso tiene su propia versión de esta oración (T-16.VII.12), pero lo que tal vez no se den cuenta es que el Curso hace literalmente decenas de referencias a distintas partes del Padre Nuestro.

Recientemente hice una investigación sobre estas referencias, como parte de un diálogo con un amigo (que por su parte, me concientizó de la forma en que tradicionalmente se percibe esta oración), y lo que encontré me resultó fascinante.

Una y otra vez el Curso alude a una parte en particular del Padre Nuestro pero lo modifica de tal manera que sutilmente hace un comentario sobre él.

En general este comentario expresa que está de acuerdo con la oración pero también introduce gran cantidad de corrección, ya sea en el significado **dentro** de la oración o el significado que nosotros le **asignamos**. A continuación intentaré captar la esencia de ese comentario para cada una de las líneas del Padre nuestro.

Padre Nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre.

El Padre Nuestro comienza con esta conocida exalta-

ción de Dios. Todo apunta hacia arriba. Dios no es sólo nuestro Padre, Su morada está alta en el Cielo y Su mismo Nombre es santo. El Curso está de acuerdo esencialmente con todo esto.

La mayoría de sus oraciones comienza dirigiéndose a Dios como Padre y varias incluso comienzan con "Padre Nuestro".

El Curso ama la imagen de Dios como el padre perfectamente amoroso, protector, generoso y accesible. Irónicamente, sin embargo, esta imagen ubica al Curso en un lugar de cierta tensión con el resto de este primer renglón.

Pues, como todos sabemos, un padre perfectamente amoroso no se exalta a sí mismo por encima de sus hijos; su actitud es más parecida a la del padre del hijo pródigo:

Hijo... todo lo mío es tuyo.

Lucas 15:31

Por esta razón, cada vez que el Curso alude a la frase "santificado sea Tu Nombre," lo modifica de tal manera que nos exalte a nosotros conjuntamente con Dios:

Santificados sean vuestros nombres y el Suyo, pues se unen.

C-4.8:2

En la enseñanza del Curso, nuestro verdadero nombre no es el nombre en nuestro certificado de nacimiento.

Nuestro nombre verdadero es en realidad el Nombre de Dios, pues así como un padre da su nombre a sus hijos, del mismo modo Dios nos dio Su Nombre.

Esto abre el camino para una inversión sorprendente. El Curso toma la frase final de esta petición, que normalmente le rezamos a Dios, y en su lugar nos lo dice a **nosotros**:

Santificado sea tu nombre e inmaculada tu gloria para siempre.

L-pl.rv. In.10:2-3

Venga a nosotros Tu Reino, hágase Tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo.

Aquí rezamos para que el Voluntad de Dios sea la fuerza soberana en la tierra; que el Cielo baje a la tierra. Este sentimiento es caro al corazón del Curso, que hace referencia más veces a esta petición que a ninguna otra (yo cuento veintitres).

Sin embargo el Curso trata de rebatir una presunción profunda que nosotros inadvertidamente inyectamos en esta línea: que nuestra voluntad y la Voluntad de Dios están en lados opuestos de una línea divisoria.

En cambio, dice el Curso, la Voluntad de Dios está de nuestro lado.

Él sólo desea que seamos eternamente felices.

Y Él se asegura que nada se interponga en el camino de nuestra voluntad, incluso cuando elegimos sufrir.

Igual que con la primera

Vengo a ti de parte de nuestro Padre a ofrecerte todo nuevamente... Yo te daré la lámpara y te acompañaré. No harás este viaje solo. Te conduciré hasta tu verdadero Padre, Quien, como yo, tiene necesidad de ti.

T-11.IN.4:3
fragmentos

petición, el Curso lo da vuelta y nos lo dice a nosotros; es más, hace que **Dios** nos lo diga:

Pues Dios Mismo ha dicho:
"Hágase tu voluntad"
T-31.VI.4:7

Podemos ver también T-24.III.5:8, 8:9. Sin embargo, ¿por qué haría Él algo tan imprudente? Porque Él sabe que nuestra voluntad no es lo que parece.

Nosotros en realidad no deseamos todos los juguetes que tan cansinamente perseguimos; no pueden satisfacer a seres infinitos.

Dios es el único verdadero objetivo de nuestro deseo. Sabiendo esto, Dios **pide** que **permitamos** que se haga nuestra voluntad (T-24.III.8:7-9) - nuestra verdadera voluntad. Y así es como cumplimos el imperativo bíblico que Su Reino sea en la tierra. Dios no decreta el cumplimiento del mundo; Él debe trabajar a través de mensajeros voluntariosos. Al darnos cuenta que nuestra voluntad en realidad es la Suya, nos convertimos en Su Voluntad en acción, y a través de **nosotros** el Cielo baja a la tierra.

Danos hoy nuestro pan de cada día

Esta frase expresa una confianza maravillosa en que Dios proveerá lo que necesitamos de manera continua. No dice, "Danos un gran beneficio de modo que por un rato no nos preocupemos por tener que confiar en Ti".

El Curso también ve a Dios (a través del Espíritu Santo) proveyendo nuestras nece-

sidades más mundanas, si nuestras mentes están verdaderamente abiertas a Él (ver T-13.VII.12-13).

¿Sin embargo qué **es** nuestro pan de cada día exactamente? ¿Qué es lo que realmente nos da sustento?

La única referencia definitiva del Curso para esta frase (T-2.III.5:10) y otra referencia posible (T-16.VII. 12:6) se combinan para dar esta respuesta: nuestro pan verdadero es la paz y liberación de todo temor que se experimenta en el instante santo. Por lo tanto, depender de Dios para nuestro pan de cada día significa aceptar sistemáticamente Su regalo del instante santo en nuestras mentes.

Y perdónanos nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden

Esta petición habla de dar y recibir perdón, y la manera en que uno lleva al otro; temas que son medulares en *Un Curso de Milagros*. No obstante, hay dos formas en que el Curso difiere con esta petición.

Primero, esto suena como que el perdón de Dios depende de que nosotros perdonemos a los demás.

Se puede discutir que esto no es lo que dice el idioma original, pero creo que esta es la manera en que todos lo hemos entendido.

El Curso, por otra parte, aclara que perdonar a otros nos hace dar cuenta que **siempre** hemos sido perdonados.

Segundo, el Curso enseña que no tiene sentido pedirle a Dios que nos perdone nuestros pecados, pues Él

sólo nos conoce como santos. Estos dos enfoques se captan en el siguiente pasaje:

No pidas ser perdonado, pues eso ya se te concedió. Pide, más bien, cómo aprender a perdonar y a restituir en tu mente inmisericorde lo que siempre ha sido [tu inocencia].

T-14.IV.3:4-5

Y no nos dejes caer en la tentación, más libranos del mal

Creo que todos los Cristianos se han sentido intrigados por esta frase. Sé que yo sí cuando estaba en la iglesia. ¿Por qué Dios nos dejaría caer en la tentación en primer lugar, y por qué tendríamos que **pedirle** que no lo hiciera?

Los traductores modernos tienen versiones levemente más suaves: "no nos llesves a tiempos de padecimiento" o "no nos sometamos a la prueba final". Pero no borran la impresión que si no lo pedimos que Dios tal vez nos ponga en mala situación.

El Curso, siempre alerta para corregir nuestras imágenes temerosas de Dios, se refiere muchas veces a esta frase, aclarando cada vez que nosotros somos los que nos desviamos hacia la tentación, llevados ahí por el ego, y que Dios es El Que nos **conduce** fuera de ella, en lugar de ser el que nos somete a ella.

Pues Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por siempre. Amén.

El Padre Nuestro termina con esta afirmación conmovedora acerca de la grande-



Un Curso de Milagros y El Padre Nuestro

Por Robert Perry

za de Dios. Sin embargo, a la vez que afirmamos que el Reino y el poder y la gloria son de Dios, probablemente estamos presuponiendo que no son **nuestros**, que están tan lejos de nuestro alcance como las estrellas.

El Curso tiene un enfoque opuesto. Dice que **debido** a que son de Dios, también **deben** ser nuestros. Es la naturaleza de Dios darnos todo lo que Él tiene, incluyendo Su poder y gloria. Igual para Su Reino. Tal vez estemos seguros que Dios nos desterrará de Su Reino luego de consultar nuestro legajo. Sin embargo su veredicto será una sorpresa liberadora:

Su veredicto será siempre: "Tuyo es el Reino".

T-5.VI.10:8

Nuevamente el Curso toma una frase que estamos acostumbrados a decirle a Dios y nos muestra que es Dios el que nos lo dice a **nosotros**.

El Curso incluso dice que Su Reino no es algo al que entramos ni tampoco algo dentro de nosotros, sino que **nosotros** somos Su Reino. Nosotros somos el ámbito en que Él reina.

He aquí mi intento de compactar todo esto en una versión del Padre Nuestro según el Curso:

Padre Nuestro, Tu santo Nombre es el nuestro, pues somos Tu Hijo. Y sólo pedimos que Tu Voluntad, que también es la nuestra, se haga en nosotros y en el mundo, para que éste pase a formar parte del Cielo ahora.

L-pl.189.10:9

Que nosotros aceptemos el instante santo este día como un regalo Tuyo, pues ese es nuestro verdadero pan de cada día. Que nosotros perdonemos la ilusión del peca-

do que vemos en nuestro hermano, y así despertemos a la eterna verdad de que Tú jamás has visto el pecado en nosotros.

Y cuando nos desviamos hacia la tentación, contamos con que Tú nos guíes de regreso.

Pues Tú has compartido todo Tu poder y gloria con nosotros, y reconocemos que nosotros somos Tu Reino por siempre.

También sentí que era apropiado construir una versión en que Dios nos habla a nosotros, basado en ese fascinante patrón que vimos en que el Curso invirtió tres de las peticiones y los dirige

a nosotros:

Hijo Mío, santo tu nombre, pues tu verdadero nombre es Mi Nombre.

Que se haga tu voluntad. Te pido que dejes que tu voluntad se haga, pues tu verdadera voluntad es Mi Voluntad.

Que tu gloria quede sin mancha por siempre.

No importa cuán manchado pienses que estás, Mi veredicto siempre será "tuyo es el Reino"

Para tener el beneficio total de estas oraciones, recomiendo que los uses: reza la primera versión, repitiéndola a Dios de manera lenta y sentida, y realmente imaginando que Dios está di-



Un Curso de Milagros y El Padre Nuestro

Por Robert Perry

ciéndote la segunda versión a ti personalmente. Creo que te sorprenderás por el resultado.

En Internet
www.circleofa.org

El Sueño De Adicción Al Ego



por Hugh Prather

No es algo que no es nada.

Un Curso de Milagros

Una gran bestia asoma sobre la colina, más oscuro aun que el cielo de fondo. Su rodilla brilla al levantar la pata repetidamente para golpear la tierra.

Cada impacto reverbera como una respuesta temida, una cabeza viviente que es sumergida una y otra vez hasta el fondo del mar.

Pero más grande que este ruido es el miedo de que se detenga, liberando el exceso de incontables millones de hojas - implacables, pequeñas, curiosamente flexibles - que vuelan dentro de todos los silencios solitarios, provocando cortes con intensidad creciente, arrancando un grito ampliado e inútil.

Debajo de la colina, debajo de la bestia... se revela esta jornada lenta y pesada con errores tediosos, de una repetición tan aburrida que la luz de un millón de millones de soles no penetraría la estupidez. Sin embargo es un caos digno de ser notado.

Nuestras mentes lo registran todo en pequeños trazos negros de bordes uniformes en un pergamino que se extiende más allá de la memoria.

Cada detalle nos hace estremecer, pues la culpa es el motivador desparramado a través de la oscuridad.

Abraza tu culpa y repentinamente eres responsable. Experimenta lo que se siente y eres libre.

Pero esto es demasiado simple. ¿Qué gracia tiene

ser libre? Entonces lo inventamos todo.

No usamos equívocos, inventamos.

Sólo la invención es inequívoca - sin poros, sin huesos lo suficientemente viejos como para quebrarse, por lo tanto sin esperanza.

No queremos que quede una sola cosa luego de haber terminado.

No podríamos volver a comenzar todo esto de nuevo. Nos mataríamos, y mataríamos y seguiríamos matando hasta que finalmente nos dejen solos.

Tiene que haber una nada. Ningún dios ni larva podría ser así de duro.

Tiene que haber una forma de finalmente poner coto a este esfuerzo.

Entonces nos preguntamos por qué espera Él. Y sin

embargo sabemos. Espera para dejar que muera lo que está terminado. Tiene que morir antes de que podamos seguir.

Espera el gran advenimiento que dejará todas las vidas para después, sabiendo que no hay advenimiento, sólo un paréntesis. Espera que la espera termine. Luego tal vez escuche la pausa.

Pero antes debemos escuchar a nuestro ego, ese causal de peroratas que viene desde nuestra infancia. Su mensaje es su discordia, no su contento.

Pero esto no mancillará nuestras intenciones, decimos; es sólo un soñar despierto, tan inocente como aminorar la marcha para observar un choque de frente y contar mecánicamente los fragmentos de vidrio. Hay muy poca sangre.

La discordia es una entidad, un amigo imaginario que desplaza a todos los amigos de verdad, un ser que toma

el lugar del Ser. El niño no puede darle ordenes de desaparecer al monstruo que hay debajo de su cama. Luchar contra la proyección la fortalece. Hazle la guerra a una ilusión y te vuelves víctima de tu propia mente. Pero cualquier niño puede encender la luz y mirar.

Y cualquier adulto puede notar los efectos de haber ido en contra de sus instintos más bajos.

La bala que disparamos contra el alma de otro causa un agujero mucho más grande en la nuestra. Al ver este patrón con honestidad, cualquiera ansiará ser bueno a la larga.

Salvo, claro está, que se protejan tras estudios acerca de los asesinos de la infancia.

Preguntar el porqué es la antigua y honrada forma de no hacer nada. ¿Importa en realidad quién fue el que causó toda esta corrupción? Ya es nuestra propia y atesorada cámara séptica.

¡Precisamente! Sólo nosotros podemos limpiarlo. No podemos pedir que Él lo haga por nosotros.

De esta forma una simple tarea de limpieza del hogar se convierte en el proyecto de una vida.

No nos habíamos dado cuenta cuánto se había extendido la podredumbre. La limpieza cobra vida propia. Se lame el músculo y la grasa en nuestros huesos, dejándonos carentes de rectitud.

Nos tambaleamos por un momento como un esqueleto que ha perdido sus tendones, temerosos de caer. Pensamos que todo tiene que ver conmigo y ahora no hay un yo.

Pero no tengas miedo de caer.

No es como lo habías imaginado.

No es duro ni se contrae como un taco introducido a un rifle, sino que es suave y con efecto destilado.



El Sueño
De Adicción Al Ego
Por Hugh Prather

Al caer sientes una expansión de la manera en que la luz ingresa al agua, de modo que al producirse el impacto, parece que has circundado el orbe, y que te estás tocando en todos los puntos.

En 1970 Hugh Prather decidió escribir un libro a partir de fragmentos de su diario, con el mismo estilo escueto y libre que utilizaba para sí mismo. En tres años, Palabras a mí mismo se había convertido en un bestseller en todos los Estados Unidos.

Espiritualidad Orientada A La Práctica



por Greg Mackie

Como estudiantes del Curso muchas veces consideramos que aquellos que nos hemos liberado de la influencia del mundo ilusorio de ahí afuera somos no conformistas.

Sin embargo sospecho que estamos influenciados por ese mundo mucho más de lo que nos damos cuenta.

La forma de nuestro viaje espiritual está dada en gran medida por factores sociales tan dominantes que tal vez ni nos demos cuenta que están ahí. Si esto es verdad, entonces puede

resultar beneficioso que aprendamos acerca de esos factores: nos puede liberar de su influencia oculta y permitirnos elegir de manera más conciente cómo avanzar por este camino.

Sobre este tema leí recientemente un libro fascinante del sociólogo Robert Wuthnow, a quien Harvey Cox, el renombrado especialista religioso, ha llamado "el comentarista sobre religión más informado y perspicaz en América hoy día". El libro de Wuthnow: [Después del](#)

[Cielo: la espiritualidad en América desde la década de 1950](#), combina análisis histórico con estudios estadísticos y entrevistas incisivas para trazar las tendencias en la espiritualidad americana de los últimos cincuenta años. Lo que es más, él propugna una dirección para el futuro. Recomienda una forma de vida espiritual que él llama [espiritualidad orientada hacia la práctica](#), alegando que ofrece beneficios prácticos que no pueden ser igualados en otras formas de espiritualidad.

Si tiene razón, entonces esta dirección puede ser la que queremos tomar, si es que ya no lo hemos hecho.

Yo creo que Wuthnow tiene razón: la espiritualidad orientada hacia la práctica ofrece la mayor promesa de plasmar una transformación espiritual profunda. En este artículo, por lo tanto, haremos un viaje por las tendencias que Wuthnow describe, con la espiritualidad orientada hacia la práctica como destino. Por el camino, les invito a reflexionar sobre la forma en que estas tendencias han influenciado - o influncian actualmente - nuestro propio camino espiritual. Al final, espero poder demostrar que la espiritualidad orientada hacia la práctica no es sólo la pauta del futuro, sino el método del Curso.

Mi opinión es que será muy benéfico tomar el Curso como una espiritualidad orientada hacia la práctica porque desata el poder del **compromiso consciente**, que es una llave al éxito de todo emprendimiento, incluyendo el camino espiritual. Por lo tanto es la llave para hacer efectivas las promesas gloriosas del Curso - el portal para experimentar todo lo que este maravilloso camino espiritual tiene para ofrecer.

Tres Alternativas: Morada, Búsqueda y Práctica

En *Después del Cielo*, Wuthnow traza una progresión en la vida espiritual americana que recuerda muchas de nuestras jornadas espirituales: desde la **espiritualidad orientada hacia la morada**, hasta la **espiritualidad orientada hacia la búsqueda**.

Luego prosigue presentando la **espiritualidad orientada hacia la práctica** como alternativa de morada y de búsqueda. Muchas veces abreviaré los términos diciendo sólo "morada", "búsqueda" y "práctica". Estas alternativas han sido parte de cada tradición espiritual, y representan distintas formas de vivir la vida espiritual. No son mutuamente excluyentes, sino que difieren en su énfasis, tal como sugiere la palabra "orientada".

Démosle una mirada a las tres alternativas. La historia de Wuthnow es muy detallada, y mi breve resumen no le hará justicia. Mi intención es simplemente capturar la esencia de cada alternativa.

Espiritualidad Orientada Hacia La Morada

La imagen central de la espiritualidad orientada hacia la morada es el hogar espiritual. Común en tiempos de relativa estabilidad, esta forma de espiritualidad era predominante durante la mayor parte de la historia de América en la década de 1950. Wuthnow describe su esencia:

Una espiritualidad orientada hacia la morada da importancia a la vivienda: Dios ocupa un lugar definido en el universo y crea un espacio sagrado donde los humanos puedan habitar también; habitar un espacio sagrado también es conocer el territorio y sentirse seguro. (3-4)

Morada en la institución religiosa tradicional

La espiritualidad orientada hacia la morada pertenece

esencialmente a la religión tradicional o, como dice un himno conocido, "esa antigua religión". La vida espiritual se enraiza en la pertenencia de por vida a una iglesia u otra institución religiosa; esta forma de espiritualidad está referida a un tiempo anterior, cuando la mayoría de la gente "eran miembros de su tradición particular desde su nacimiento hasta su muerte" (2). Vivir la vida espiritual en este sentido significa "morar" en tu hogar espiritual: ir a oficios religiosos, seguir los ritos, cumplir con las reglas, y con el rol que se te asigna en la comunidad. Esto, naturalmente, es la espiritualidad con que muchos de nosotros hemos crecido.

¿Dónde estás ubicado en relación a la espiritualidad orientada hacia la morada?

Wuthnow dice que la espiritualidad orientada hacia la morada ha caído en desgracia, porque simplemente no satisface las necesidades de la gente de la manera en que antes lo hacía. Es verdad que algunos se sienten nutridos por la fe orientada hacia la morada en que fueron criados. La morada tiene fortalezas genuinas, de las cuales la principal es la seguridad de sentirse en casa. Citando a Ann Truitt, Wuthnow señala que esta seguridad es "la sensación etérea de ser parte de una camada de gatitos" (5).

Sin embargo todos conocemos el inconveniente: un hogar seguro fácilmente se convierte en prisión. Un espacio sagrado con definición estrecha no nos permite movernos y crecer y adaptarnos a los tiempos cambiantes. Mucha gente



Espiritualidad Orientada A LA Práctica

Por Greg Mackie

considera que la religión en la que crecieron es superficial y trivial, "una especie de religión rígida" (40) en que ser "religioso" significaba hacer lo que la institución decía sin formular ningún cuestionamiento.

Una mujer con antecedentes Católico-Bautista resume la sensación: "tenía miedo de moverme, miedo de explorar. Me sentía condenada, impotente, inútil" (55).

Piensa por un momento acerca de dónde te encuentras en relación con la espiritualidad orientada hacia la morada. Considera las siguientes preguntas:

Cuando piensas en la religión tradicional, ¿se asemejan tus sentimientos a la seguridad cálida de una camada de gatitos o a la condena, inutilidad e impotencia?

Cuando imaginas la forma tradicional de vida religiosa, ¿ves que los creyentes atraviesan un proceso profundamente transformador de despertar espiritual, o los ves repitiendo consignas espirituales de memoria de una manera aplastante?

Cuando te encuentras con adherentes a la religión tradicional, por ejemplo,

aquellos que gustaron de la película *La pasión de Cristo*, ¿tu reacción es mayormente positiva o negativa?

Yo apostaría que tus respuestas fueron principalmente negativas. Es más, mi impresión es que muchos, si no la mayoría, de los estudiantes del Curso son refugiados provenientes de la espiritualidad orientada hacia la morada. Yo no surgí de esa religión altri tempi, pero he sabido de las historias de horror de aquellos que sí.

En general, la comunidad del Curso ve con malos ojos cualquier cosa que se aproxime a la religión tradicional - una visión reflejada en la reacción negativa hacia la idea de iglesias basadas en el Curso, por ejemplo. Incluso leí la opinión de un estudiante del Curso recientemente donde dice que le desagrada el sistema de numeración del Curso porque "los números de capítulo y versículo dan al Curso un sabor eclesiástico inquietante". Lo que resulta de esto es que por lo general, nosotros, los estudiantes del Curso, al igual que la cultura a nuestro alrededor, hemos rechazado la espiritualidad orientada a la morada por ser demasiado rígida, carente de libertad y demasiada superficial para satisfacer nuestras necesidades espirituales.

Espiritualidad Orientada A La Búsqueda

La imagen central de la espiritualidad es la jornada espiritual. Muy frecuente en tiempos más turbulentos, esta modalidad salió a la palestra durante los tumultuosos cambios de la

década del 60 y ha permanecido en vigencia hasta hoy. Wuthnow describe su esencia de esta manera:

La espiritualidad del buscador subraya la *negociación*: los individuos buscan momentos santos que refuercen su convicción de la existencia de lo divino, pero estos momentos son efímeros; en vez de conocer el terreno, la gente explora nuevos panoramas espirituales. (4)

Buscando en el mercado espiritual

Si la espiritualidad orientada a la morada es esa religión antigua, la espiritualidad orientada a la búsqueda es el buffet froid de la Nueva Era. La vida espiritual está enraizada en una búsqueda continua de experiencias de lo divino en un mercado espiritual diverso. Las iglesias y otras instituciones religiosas son opciones viables, pero son pocas las personas que adhieren a ellas desde su nacimiento hasta la muerte.

En cambio, alternan entre iglesias frecuentemente, considerando a la iglesia elegida no tanto una morada, sino "un proveedor de bienes y servicios espirituales" (15). Aquí, la vida espiritual generalmente significa leer muchos libros espirituales, concurrir a talleres y retiros, pertenecer a grupos de apoyo, visitar a maestros y sanadores espirituales, y cualquier otra cosa que contribuya a nuestro viaje interior. ¿Les suena? Para la mayoría de nosotros, este es el sello que marca a una persona espiritual.

¿Dónde te sitúas tú con relación a la espiritualidad

orientada hacia la búsqueda?

Wuthnow dice que la espiritualidad orientada hacia la búsqueda es la espiritualidad de hoy, y es fácil entender porqué. Su gran fortaleza es que nos libera de la prisión de la morada. Nos permite explorar, construir una vida espiritual flexible que nos ayude a lidiar con estos tiempos turbulentos. Como han descubierto tantos, puede ser estimulante e incluso liberador poder romper con una morada espiritual represiva y "explorar nuevos panoramas espirituales." El Católico/Bautista que mencioné antes hizo eso justamente, y describe su experiencia así:

Me sentí más libre. Sentí que tenía más control sobre mi propia vida. Me sentí liberado de las cadenas. Todavía no podía comprender bien lo que significaba para mi vida, pero me había liberado del Dios iracundo y de las experiencias hipócritas de la iglesia de mi niñez. (55-56)

Piensa por un momento acerca de dónde estás parado con relación a la espiritualidad orientada a la búsqueda. Considera las siguientes preguntas:

¿Te gusta la idea de buscar tu alimento espiritual en una variedad de fuentes en vez de uno solo?

¿Te gusta la idea de que la vida es una jornada, no un destino?

Cuando te encuentras con buscadores espirituales "alternativos", por ejemplo aquellos que disfrutaron de la película *¿Qué Rayos Sabemos?*, tu reacción es mayormente positiva o negativa?



Espiritualidad Orientada
A LA Práctica

Por Greg Mackie

Sospecho que esta vez tus respuestas son más positivas. Es más, la espiritualidad orientada a la búsqueda es un enorme paso desde la morada para la mayoría. Sin embargo, ella también tiene su inconveniente. La libertad de abandonar un hogar espiritualmente represivo puede fácilmente llevar a una condición de espiritualidad "sin techo".

La búsqueda en sí no es el problema; al contrario, es una parte necesaria del crecimiento espiritual. El problema surge cuando la búsqueda se vuelve un fin en sí mismo, en vez de un medio para llegar a destino.

Si creemos que la vida es sólo una jornada y nunca un destino, entonces "la plenitud de la existencia espiritual se vuelve el proceso de viajar, buscar, percibir y experimentar" (149). Irónicamente, esto se puede volver tan superficial y trivial como la morada represiva que dejamos atrás. Cambiar constantemente de una cosa a otra es como construir varios aljibes poco profundos en lugar de uno muy profundo.

Continuará en la próxima edición del Boletín

Novedad Editorial

"Tu Realidad Inmortal" de Gary Renard Disponible En Castellano

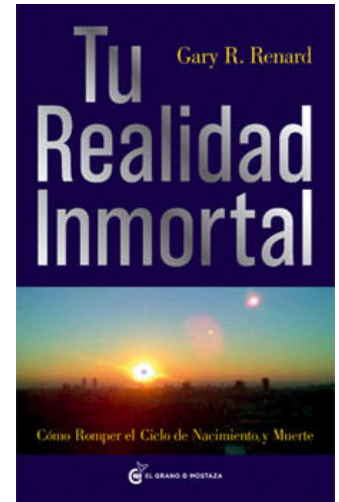
En este mundo frío y separado, donde las alegrías y momentos de felicidad son especialmente efímeros y se contrarrestan magistralmente con episodios de culpabilidad y adicción al sufrimiento todos buscamos un sentido de trascendencia, un estado de permanente paz y dicha.

Un Curso de Milagros es un manual codificado que esconde tras sus palabras,

una respuesta. Gary Renard es el mensajero traductor de ese mensaje. Muchos seres humanos han comenzado a descifrar con su ayuda en "*La Desaparición del Universo*", un código interno de liberación. Larga ha sido la espera de su segunda parte en "*Tu Realidad Inmortal*", traducido al castellano por Ediciones El Grano de Mostaza. Gary Renard, bajo la tutela y enseñanzas

de los Maestros Ascendidos Arten y Pursah, nos facilita el camino. Su sentido del humor, combinado con una profunda sabiduría, nos recuerda a su vez que el trabajo de liberación interna puede y debe ser un recordar fácil y feliz... un despertar a nuestra única realidad: la unidad.

Para adquirir tu ejemplar, envía un email a pedidos@elgranodemostaza.com



Conferencias,
Talleres,
Seminarios,
Y Otra
Información
De Interés



Durante los días 9-13 de noviembre el Dr. Kenneth Wapnick celebrará el taller "[No puedes llegar a estar en Presencia de Dios si atacas a Su Hijo](#)".

Los sistemas de pensamiento mutuamente excluyentes no pueden coexistir sin disociación. Por lo tanto, nos hemos separado de los pensamientos de ataque del ego, tal como se encuentra expresado en el título de este taller (T-11.IV.5.6); como así también de los pensamiento de

perdón y sanación del Espíritu Santo.

Con el propósito de sostener esa separación, necesitamos justificar permanentemente nuestros resentimientos y juicios, medios éstos que el ego utiliza para mantener el perdón oculto.

De esta forma, no existe manera de estar en Presencia de Dios a menos que reconozcamos las defensas del ego y llevar la oscuridad ante la luz del Espíritu Santo. Esta decisión pone fin a la disociación, sana la sepa-

ración y nos permite desaparecer en la Presencia que se encuentra más allá del velo (T-19.IV.D.I.19.1), hecho que ocurre llevando a todos los Hijos de Dios con nosotros.

Para el próximo mes de enero, el seminario de una semana con el Dr. Wapnick abordará el tema "El Instante Santo: Una Miniatura De La Eternidad".

Para más información, www.facim.org

Sobre Los Servicios De Milagros en Red - Ofrendas de Amor

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración.

En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$30 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N°

4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección

patricia@milagrosenred.org
Direcciones Útiles

Para recibir este boletín electrónico, envía un email

patricia@milagrosenred.org

Para recibir info sobre talleres, seminarios o ser anfitrión de alguna actividad de extensión envía un email a

talleres@milagrosenred.org
Para leer reflexiones acerca del Curso

www.milagrosenred.blogspot.com

Puedes alzar la mano y tocar el Cielo.

T-18.VI.10.1

